

LA CONCEPCIÓN EXTRÍNSECA DE LA ESTRUCTURA

Axel Arturo Barceló Aspeitia

abarcelo@filosoficas.unam.mx

Apuntes de la sesión del 7 de Mayo, 2018

Curso: Ontología 2

Colegio de Filosofía, UNAM

A partir del trabajo reciente de Jeffrey King y Scott Soames sobre proposiciones, podemos hablar de una tercera manera de pensar la estructura de los sistemas artificiales (aunque, tal vez, esta propuesta se pueda extender también a sistemas naturales) según la cual:

1. La estructura de un sistema es lo que determina que contribución hace cada componente al buen funcionamiento del sistema
2. Cada componente es sustituible por otro equivalente que pueda hacer la misma contribución
3. Un sistema no funciona, es decir, no cumple su función por sí mismo, sino dentro de una práctica humana

De estos tres principios se sigue que los sistemas no tienen unidad en sí mismos, sino en su uso. Por ejemplo, lo que hace que once personas corriendo en un campo de pasto sean un equipo de fútbol, en vez de sólo once personas corriendo en un campo de pasto no es nada interno a ellos, sino el contexto en lo que lo hacen: con el objetivo de jugar fútbol, en coordinación con otro equipo adversario y, muchas veces, dentro de sistemas humanos de reglas, público, ligas, etc. mas complejo. En diferentes circunstancias, las mismas once personas, haciendo lo mismo, podrían no ser ningún equipo de fútbol o ser otro equipo de fútbol distinto.

A esta estrategia externista de explicación de la estructura se le suele criticar por dos razones principalmente:

Primero, porque parecer hacer que los sistemas tengan unidad y estructura de manera meramente convencional y esto les parece muy poco realista a muchos filósofos. Y segundo, porque invierten lo que es el orden intuitivo de explicación. Asumimos que la estructura de los sistemas explica su funcionamiento, no al revés. Pero eso es precisamente lo que propone este externismo.

Pensemos en artefactos mas tecnológicos que un equipo de fútbol, como una computadora. Según esta propuesta externista, lo que hace que el montón de resistencias, chips, botones, LCD, etc. que está frente de mí sea una computadora es el hecho de que puedo hacer con ella lo que hacemos comúnmente con las computadoras: escribir estos apuntes de clase, escuchar música, mandar correos electrónicos, etc. Sin embargo, esta respuesta va en contra de nuestras intuiciones mas normales por lo menos en dos puntos: Primero, porque pensamos que lo que hace que esto que está en frente de mí es una computadora es algo que descansa sobre propiedades objetivas que tiene (y, sobre todo, sobre propiedades objetivas de sus componentes) independientemente de que la usemos o, a decir verdad, independientemente de que existan seres humanos con intereses de cómputo. En segundo lugar, porque lo que me permite usar este objeto para escribir estos apuntes

es su ser una computadora. En otras palabras, la puedo usar para esto PORQUE es una computadora, no es una computadora PORQUE puedo usarla así. En otras palabras, si he de explicar bien porque puedo estar escribiendo esto en este momento, probablemente apele a las capacidades y al funcionamiento de los componentes de mi computadora. Diré algo sobre cómo funciona el hardware y cómo interactúa con el software, etc. Es decir, apelaré a sus componentes y a cómo están estructurados para dar pie a un aparato como este. En otras palabras, apelaré a cosas internas a la computadora, no externas.

Para el externista, sin embargo, esta segunda crítica no le parece lo mínimo convincente, sino más bien falaz. Según el externista, quien critica una propuesta externista precisamente por ser externista está cometiendo una petición de principio. Parte de la propuesta del externista es precisamente señalar que nuestras intuiciones sobre qué explica a qué y dónde se encuentra la estructura de un sistema están equivocadas.

La primera crítica también les parece poco convincente porque confunde lo externo de la estructura con lo subjetivo. No hay nada subjetivo en que un grupo de personas esté funcionando como un equipo de fútbol, ni en que un grupo de cables y procesadores funcione como una computadora, argumentan. Pero si bien hay algo correcto detrás de esta fuerte intuición realista, también hay algo incorrecto en pensar que esa intuición correcta es inconsistente con lo que sostiene el externista. Por supuesto que parte de la razón por la cual la computadora puede hacer lo que puede hacer deriva de las propiedades físicas de sus componentes y de leyes objetivas de la naturaleza, pero eso aún no es ser una computadora. El ser una computadora, argumenta el externista, es algo que UNIFICA todas estas capacidades en un solo sistema. Esto no es algo que se pueda reducir a las leyes de la naturaleza más las capacidades y propiedades físicas de sus componentes por separado. Es algo que emerge de la computadora como un sistema unificado y, para esto, es necesario apelar a algo así como el uso que le damos a la computadora.